



Destino, el espacio

Así serán los vuelos que cruzarán la última frontera del turismo

La amplitud como lujo

Texto de
Omayra Lista
Fotos de
Xurxo Lobato

La estructura, la fachada y la cubierta de esta casa en Pereiro de Aguiar (Ourense) estaban ya totalmente ejecutadas cuando el equipo de Estudio Nómada se hizo cargo de la intervención. Con la volumetría exterior rematada y un espacio interior sin tabicar, pero también condicionado por los pilares, no se contaba con la libertad de una obra nueva, pero tampoco se trataba de una rehabilitación propiamente dicha. Como es habitual en los trabajos de esta firma compostelana, el arquitecto José Antonio Vázquez y el interiorista Enrique de Santiago enfocaron la tarea de forma integral, abordando construcción, decoración y mobiliario. La idea de partida era definir el lujo por la amplitud de los espacios y no por la obviedad en la riqueza de los acabados. Éstos son comunes para toda la casa: roble fumé o mármol gris Pulpis para los pavimentos, y la misma piedra o perliescayola para recubrir las paredes. El estilo resulta marcadamente masculino.

La nueva distribución debía encajarse en un perímetro definido pero con planta libre. Los 320 m² de superficie de la vivienda y un programa de necesidades que sólo exigía tres dormitorios permitieron desarrollar el diseño con holgura. Se optó por un reparto muy abierto, con las estancias conectadas entre sí y en torno a la escalera del hall. De este modo, el vestíbulo de entrada, a doble altura, se convierte en distribuidor general de la vivienda, con la escalera suspendida del techo como elemento característico.

El recibidor conecta directamente con el salón, que lleva al comedor, y éste, a su vez, a la cocina, con acceso también desde el hall, distribución que genera una comunicación circular entre las tres estancias. En la planta baja se sitúan, además, un aseo y el dormitorio principal, que se abre al vestíbulo desde el vestidor. Este espacio enlaza la zona de dormir y el baño, ambos sin puertas, pues los propios roperos se usan como único elemento separador. Arriba, una sala de estar se vuelca a doble altura sobre el hall y desde ella se accede a otros dos dormitorios y un baño. ◯



1. Para que la escalera no interfiera con la vista del jardín desde la entrada, se ha suspendido del techo. Las vigas se sujetan con tensores de acero inoxidable que funcionan a la vez como defensa para caídas y permiten que las pletinas donde se apoyan los pasos sean muy esbeltas. Los peldaños son de wengué. En contraste con su estructura ligera, el arranque de la escalera parte de un basamento macizo de mármol. Al otro lado, el salón, en una cota inferior. Los sofás, de cuero en gris y chocolate, son diseño de Estudio Nómada, como el resto del mobiliario. A la derecha, entrada al vestidor, con una lámpara roja.



2. En el salón y el comedor destaca la combinación de maderas, característica de Estudio Nómada. El mueble bufet es de cebrano con vetas al bias. Sobre él, una escultura de madera. Este mueble separa salón y comedor, en el que se ha situado una mesa con banco y sillas, todas de pino blanqueado, y una gran lámpara de arpillera cruda con vivo en negro.

3. La cocina conecta con el comedor y el distribuidor a través de correderas. Se



organiza en torno a una isla de acero inoxidable de cuatro metros de largo.

4. En el baño, un espejo con laterales pivotantes y marco de acero inoxidable. Las paredes están revestidas de mármol gris, como los suelos de las zonas húmedas. En las secas, roble fumé.

5. La cama, de roble blanqueado y cuero, se apoya en la trasera de un armario de roble oscurecido.

